

La Manga del Mar Menor (Cartagena), ha sido la sede de nuestro Encuentro Nacional de Veteranos del Sahara. La bondad de su clima y el calor de sus gentes nos ha permitido, una vez más, disfrutar de esta reunión anual que alcanza ya su X edición a la que hemos acudido con la misma ilusión que en las ocasiones anteriores, a darnos ese baño de amistad y camaradería ya tradicional entre los Veteranos y a recibir con los brazos abiertos a los compañeros que se incorporan, por vez primera, a esta a la llamamos "nuestra segunda mili".

Otra vez el esfuerzo y la dedicación de un grupo de compañeros, a los que nunca agradeceremos la ingente labor que han desarrollado, ha culminado con éxito la organización y desarrollo del Encuentro. Cada vez es mayor el número de asistentes con lo que ello conlleva para el perfecto desarrollo del mismo.

Una vez más y como ya viene siendo habitual la recepción y acogida de los compañeros participantes marca el inicio de estas jornadas de convivencia y aquí se nos deparaba la primera de las muchas y agradables sorpresas que habían preparado para nosotros. Al lugar de recepción, donde el grupo de organizadores nos habían de hacer entrega de las credenciales, se accedía por la puerta de nuestro recordado BIR.

Una magnífica reproducción de gran tamaño se presentaba ante nosotros y nos permitía rememorar viejas experiencias y poder volver a traspasar el arco de entrada flanqueado por sus correspondientes torres, era como si nos sumergiéramos en un túnel del tiempo que nos llevaba a muchos años atrás y os puedo asegurar que fui testigo de más de una lagrима al traspasar ese umbral.

Detalle que debemos a la generosidad del compañero Teófilo Sánchez que tuvo la gentileza de recrear para nosotros, desinteresadamente, tan emotivo recuerdo.



Una vez acreditados e instalados en nuestras habitaciones, los diversos grupos nos fuimos desperdigando por las magníficas instalaciones del Hotel que nos acogía y como el tiempo era favorable, hubo incluso más de un valiente que se permitió el placer de darse un chapuzón en el Mediterráneo, mientras otros se dedicaban a dar un agradable paseo por la playa.

Tras la comida y el correspondiente descanso, la tarde aún nos deparaba la llegada de más compañeros, los que provenían de zonas alejadas y también de aquellos desplazados en ferrocarril y que en grupos numerosos iban llegando al Hotel con el consiguiente revuelo de saludos y abrazos con el que quedo invadida la zona de recepción del mismo.

Acomodo de los recién llegados y tras la cena colectiva, descanso a discreción para todos, unos a descansar tras el largo viaje y otros a prolongar la velada saboreando una copa con los amigos como punto final a una jornada que solamente era el preámbulo del muy ajetreado y emocionante que nos esperaba al día siguiente.

Nos tocó madrugar, pero valió la pena, a bordo de ocho autocares y en perfecta formación, nos dirigimos hasta la Ciudad de Cartagena y una vez allí accedimos a las instalaciones del Arsenal Militar para realizar una visita a las mismas. Distribuidos en grupos y con un recorrido previamente fijado, pudimos visitar distintas zonas del mismo acompañado por un guía y escoltados por un marinero puesto a nuestra disposición (hubo algunos con suerte a los que los acompañó una marinera).

También visitamos el Museo dedicado a Isaac Peral y otro guía especializado nos detalló toda la singladura del inventor del submarino. Una vez acabada esta visita, nos trasladamos al muelle donde pudimos acceder a sendos navíos de guerra y visitar sus dependencias con las explicaciones pertinentes de Oficiales y miembros de la tripulación puestos a nuestra disposición para tal efecto.

Una vez terminada la visita a las instalaciones militares nos desplazamos caminando, con la natural expectación por parte de aquellos que se cruzaban con nosotros, hasta la sede del Ayuntamiento de la Ciudad donde fuimos recibidos por el concejal de Seguridad Ciudadana quien, en nombre de su alcaldesa, nos dio la bienvenida a la Ciudad al tiempo que agradecía a los Veteranos el haber tenido la deferencia de organizar este Encuentro en su localidad. Tras la entrega de un obsequio conmemorativo por parte de la Organización, nos hicimos las correspondientes fotos de grupo en las escalinatas del citado Ayuntamiento.

Aún pudimos disfrutar de un tiempo para dar una vuelta por la ciudad antes de regresar a nuestro Cuartel General en el Hotel Entremares para almorzar y disfrutar de un merecido descanso.

Por la tarde tuvimos la oportunidad de asistir a la Asamblea Informativa y de Presentación de la Asociación Nacional Veteranos Mili Sahara, en la misma y tras las palabras de bienvenida pronunciadas por el presidente Manuel García, se pasó a la información y circunstancias de su creación así como a la exposición de objetivos. Tras ello se dio paso al correspondiente turno de ruego y preguntas por parte de los Asociados y se aprobó casi por unanimidad la gestión y composición de la Junta Directiva.

Otro pequeño descanso y a continuar con las emociones, el primer acto de la Cena de Hermandad consistió en un maravilloso recital de música por parte de la Banda de Música de Pozo Estrecho (Cartagena), uno de cuyos integrantes es el compañero Paco Cegarra. Tras la interpretación de varias piezas llegó el plato fuerte, el himno de los Veteranos del Sahara, "Las Corsarias" cuyos sonos acompañamos a pesar del nudo de nuestras gargantas, desbordando la emoción de todos los allí presentes.

Tras este bello acto degustamos un coctel de bienvenida previo a la cena. Al empezar la misma, unas breves palabras para recibir a los asistentes en las que una vez más pudimos recordar al artífice de todo esto, nuestro querido Juan Piqueras. A los postres llegaron los homenajes y agradecimientos, merecidísimo el del Veterano Abraham por su implicación en la celebración de este Encuentro y emocionante el del tristemente desaparecido y para nosotros siempre "nuestro coronel", el compañero Josep Carím.

Igualmente, emotivo fue el que se dispuso al compañero Felipe Rodríguez Limones, como recuerdo a sus tres hermanos ya desaparecidos y que como él prestaron su Servicio Militar en el Sahara.

Llegó el momento de los brindis, como ya es habitual con el maravilloso Cava con el que nos obsequia nuestro compañero Joan Martínez Esquíus y como siempre se recordó a los compañeros ausentes y a todos aquellos que ya emprendieron la última patrulla al destacamento que tenemos en las estrellas.

Luego llegaron las fotos, los bailes, las risas y el fin de fiesta que puso colofón a esta intensa jornada de amigas, camaradería y felicidad.

A la hora de los agradecimientos, no podemos por menos que resaltar el buen trato y la amabilidad con que fuimos en todo momento atendidos por el personal del Hotel Entremares.

Igualmente, nuestro agradecimiento al personal militar del Arsenal de Cartagena por las facilidades prestadas para llevar a cabo la visita a sus instalaciones. A la Asociación Nacional de Veteranos Mili Sahara por su colaboración y apoyo en la realización del Encuentro. A nuestras

esposas y compañeras que con su paciencia y comprensión se convierten en piezas indispensables en nuestras reuniones y en ocasiones llevan el Espíritu Sahariano más arraigado casi que nosotros mismos.

Y como no a nuestros compañeros los Organizadores, gracias a cuyo esfuerzo, trabajo y dedicación, una vez más hemos podido disfrutar de un gran Encuentro, a todos ellos gracias.

Fernando J. de la Cuesta
(Veterano del Sahara)